

CONCLUSIONES

En los últimos años los niveles de inseguridad se han disparado en nuestro País, por ello, a fin de reducir al máximo los impactos colaterales que pudieran reflejarse en Veracruz se hace necesario contar con un diagnóstico pormenorizado y preciso de las causas que han motivado la violencia delincriminal.

Se ha dicho mucho al respecto; señalan los eruditos en la materia que pudieran existir no menos de medio centenar de causas u orígenes. Hablan de la composición étnica de la población, las condiciones geográficas, el desarrollo económico desigual, el desempleo, la pobreza, la ausencia de expectativas profesionales o la insuficiencia retributiva del salario.

Se han aportado al respecto sugerencias asociadas a la sobrepoblación, el ocio o bien la disfunción familiar.

En el orden político y administrativo se mencionan a la corrupción, la ineficiencia administrativa, la falta de voluntad política para combatir a la delincuencia, la benevolencia de las

penas así como de la legislación tortuosa y complicada que favorece la corrupción de los impartidores de justicia.

También se han señalado causas de carácter educativo y cultural, la crisis de valores, y la promoción de la violencia a través de los medios de comunicación, lo cierto es que no existe un diagnóstico claro y preciso que apunte a una explicación única y satisfactoria de las causas de la inseguridad.

A ello obedece lo que a juicio de gran parte de la población en nuestro País significa la mayor errática visible del sexenio del presidente Felipe Calderón, pues ha abordado el tema de la inseguridad y de la delincuencia desde una perspectiva policiaca olvidando que se trata de un problema cuya complejidad es mucho más trascendente.

Perdió de vista el Presidente de la República que el fenómeno delictivo es estructural, no coyuntural y debe ser abordado no con políticas gubernamentales cortoplacistas y efectistas, sino con una Política de Estado que involucre todas las variables, todos sus ángulos y aristas y todos los factores verticales y transversales que recorren el fenómeno. Perdió de vista que la solución o el abordaje del asunto debía ser integral y holístico.

Por ello en Veracruz debemos comprender en primer término la naturaleza compleja y estructural del asunto de la inseguridad y la delincuencia.

El problema de la inseguridad deviene en Veracruz por factores exógenos y por su situación geográfica en la costa del Golfo de México que nos coloca como un territorio de tránsito obligado entre quienes producen mercancía ilícita y quienes la consumen.

En el Plan Veracruzano 2011-2016 se delinearán con claridad las acciones que se ha propuesto el Gobierno de Veracruz para promover y fortalecer las instituciones de seguridad pública en el Estado, por ello, las perspectivas en éste ámbito neurálgico de la administración pública se aprecian alentadoras. Propone el gobernador Duarte de Ochoa estrategias claras y contundentes que atacan el núcleo de los factores que inciden en la seguridad pública que enfrenta la sociedad veracruzana en los últimos años.

En este trabajo de investigación se exponen los lineamientos que, a nuestro juicio, deberían sostener una Política de Estado en materia de seguridad pública, para México y desde luego, para Veracruz.